



LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN El Evangelio de los domingos en la escuela FMMDP

Domingo 33 del tiempo ordinario

Estamos llegando al final del año litúrgico y, como en ciclos anteriores, los evangelios de estos últimos domingos nos plantean temas esenciales: el final del mundo, el tiempo definitivo, lo que salva y lo que no...

Este domingo se nos anuncian muchas cosas que pueden ocurrir en nuestros días, como ocurrieron en los tiempos de Jesús y se nos dan las claves para "interpretarlas" para ver en ellas signos de la presencia cercana de nuestros Dios.

Y por encima de todo se nos transmite un mensaje

de **esperanza**: No temáis, no preparéis vuestra defensa, aunque os veáis acorralados... "Yo mismo pondré mis palabras en vuestra boca, para que podáis gritarlas al mundo... Porque yo estoy con vosotros" ¿Sentimos que esto sostiene nuestra esperanza?



Lucas 21,5-19

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos.

La belleza del templo de Jerusalén era realmente extraordinaria. El rey Salomón y sus sucesores se encargaron de construirlo con madera de Líbano, mármoles, oro, etc. Era el centro económico de todo el ámbito judío y el lugar por excelencia de la **presencia de Yahvé en medio de su pueblo**.

Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.»

Hoy esta frase puede sugerirnos la pérdida económica y la desaparición de una maravilla arquitectónica. En tiempos de Jesús esta destrucción se interpretaba con una clave teológica muy profunda: el templo se podría destruir como consecuencia de **la ruptura de la alianza que había hecho Yahvé con su pueblo**. Algunos textos proféticos en los que se fundamentaba esta creencia son los siguientes:

- *“Mejorad vuestro proceder y vuestras obras y yo moraré con vosotros en este lugar... si no oprimís al extranjero, al huérfano y a la viuda; si no derramáis sangre inocente en este lugar, si no vais, para daño vuestro en pos de dioses extranjeros, entonces yo me quedaré con vosotros en este lugar”*: Jeremías 7, 1-15;
- En otro momento, el profeta Jeremías recibió el encargo de anunciar al pueblo que, si no dejaban de hacer el mal, haría con el templo lo mismo que había hecho con el de Silo, es decir, lo destruiría: 26, 1-19,
- El profeta Ezequiel tuvo una visión de todas las abominaciones e idolatrías que se cometían en el templo: Ez. 8, 1-18

Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?»

Él contestó: «Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: "Yo soy", o bien: "El momento está cerca"; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.»

Cuando Lucas escribió este texto, Jerusalén y el templo habían sido destruidos; muchas comunidades cristianas se habían dispersado por temor al martirio y algunas personas renegaban de su fe.



Tras la muerte de Jesús proliferaron falsos mesías que anunciaban el fin del mundo y los acontecimientos que acompañarían este final. El anuncio de que *“El final no vendrá inmediatamente...”* liberaba de la angustia y evitaba tomar decisiones erróneas.

Luego les dijo: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo.»

Los contemporáneos de Jesús creían que el firmamento era como una cúpula transparente que sostenía el sol, la luna y las estrellas, la ruptura de este firmamento haría que el universo entero se tambaleara, y se produjeran signos cósmicos y en la naturaleza.

Estas imágenes de destrucción del cosmos eran propias de la tradición de los profetas y del lenguaje apocalíptico. Entonces todos conocían y entendían su contenido religioso, mientras que hoy, para nosotros, nos pueden evocar algunas imágenes que presentan el cine y la literatura, sin llegar a descubrir el mensaje religioso.



Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio.

Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odian por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.»

Todas esas persecuciones ya las estaban viviendo cuando Lucas escribió el Evangelio. No les anuncia algo que va a suceder. La clave es esta: **así tendréis ocasión de dar testimonio**. Algunos renegaban de su fe, otros estaban dando ese testimonio, la cuestión era que fueran conscientes que **se salvarán con la perseverancia**.

¿Por qué la perseverancia? Porque el ambiente en que vivían los discípulos no facilitaba la vivencia de los valores que Jesús les había propuesto. Porque la tentación de tirar la toalla y volver a la vida anterior, pagana, era muy fuerte y continua.

Hoy tenemos otro tipo de señales, como son: el calentamiento global, la contaminación atmosférica, la basura espacial, etc. Estas señales no nos evocan la segunda venida de Cristo, pero si deberían hacernos caer en la cuenta de que la tierra ha sido puesta en nuestras manos y hacemos presente al Señor a través del cuidado de la naturaleza y contribuyendo al cuidado de la humanidad.

El evangelio en las TIC

- ✓ <https://youtu.be/2qQ8EdyBJ9k> texto del evangelio con una secuencia de película. 2 minutos.
- ✓ <https://youtu.be/zCDscyNinG4> otra versión con una secuencia diferentes sobre el mismo texto. 3 minutos

- ✓ <https://youtu.be/PUA5rC7YsDI?list=PL6D1C86BE41F04ADD> “Los montes se moverán” canción de Aldo Blanco. 3 minutos
- ✓ https://youtu.be/PX7DJAfWYSU?list=PLKxU-TvdHXi2pFKu_anEheWfhUZVdjt68 “El tiempo es de Dios” canción de Nico Montero, que nos puede ayudar a plantearnos la presencia de Dios en la historia y el tiempo.

Pistas para acoger la Palabra

1. Personalmente

Te invitamos a acoger esta Palabra de Dios con toda la profundidad que tiene, tratando de traducir a nuestra vida y nuestras experiencias cotidianas los signos de los que nos habla Lucas:

- a. ¿A qué se nos pide estar atentos? ¿De qué hechos nos previene y nos pide no tener miedo?
- b. ¿Podemos poner nombres actuales a los cataclismos, a los que “usurpan” el nombre del señor?
- c. ¿De qué persecuciones nos habla el evangelio? Intenta concretarlas en tu vida personal, familiar, escolar...
- d. ¿En qué situaciones nos sentimos llamados a dar testimonio? ¿Qué experiencia tenemos de ello?
- e. Y sobre todo, ¿cómo es nuestra perseverancia? ¿Somos de los que se rinden cuando algo no sale bien? ¿Cómo nos podremos mantener perseverantes?

2. En la clase

- Podéis encontrar recursos en:

<https://docs.google.com/presentation/d/1s-lZcWX7NxeTK33JUZXmBe9yKioqzJAHKgEQl6G1cHg/edit?usp=sharing>

3. En la familia

- Después de leer el texto del evangelio y los comentarios que os ofrecemos, podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...
- Como padres y madres, podemos plantearnos, ¿qué situaciones de nuestro mundo son para nosotros signos de Dios? ¿A qué nos llaman? ¿En qué momentos sentimos que los valores del ambiente “persiguen” o dificultan la vivencia del evangelio?
- ¿Cómo hablamos de todo esto con nuestros hijos? ¿Cómo les ayudamos a descubrirlo?
- Según el aspecto que haya centrado vuestra reflexión podéis terminar escuchando una de las canciones propuestas.